

St. Alexander Catholic Church
LOVE ONE ANOTHER AS I LOVE YOU

300 S. Cornell Ave., Villa Park, IL 60181-2671
630.833.7730 – Fax: 630.833.3127
Email: office@stalexanderparish.org
Website: stalexanderparish.org

Querida familia en Cristo:

¡La Pascua más feliz, alegre y bendecida para ti y tus seres queridos! Puede parecer extraño promover la celebración en este momento cuando ni siquiera podemos celebrar la Misa del Domingo de Pascua en nuestras iglesias, reunidos como el pueblo de Dios en Su Iglesia. Pero no es la celebración, lo que Jesús vino a ofrecer en medio de nuestros sacrificios en la vida. Mientras Jesús colgaba de la cruz, la victoria de la cruz como la llamamos los católicos. Mientras Jesús colgaba de la cruz, también nos ofrecía el mayor símbolo de esperanza en nuestras vidas.

Que la naturaleza destructiva del pecado en nuestro mundo no tiene la última palabra, ni el vacío del pecado borra el sello que Dios pone sobre nuestra alma. En las aguas del bautismo y hasta la eternidad. Por el poder y el amor de la Resurrección, Jesucristo nos llama a traer siempre esperanza. Es posible que no hayamos podido estar físicamente juntos, o ver y recibir físicamente la Eucaristía en esta Pascua. Pero recordemos las palabras de nuestro Salvador. "Bienaventurados los que no han visto y creído".

Sigamos siendo creyentes, practiquemos nuestro sacerdocio común, mirando y participando en la Misa en los medios, rezando el rosario en familia, leyendo y orando de las Escrituras. No permitamos que el diablo nos robe nuestra fidelidad en este momento desafiante. Nuestra fe ciertamente está siendo probada. Que podamos usar este tiempo para asegurar nuestra fidelidad cada vez más en las promesas del Señor, y nunca permitirnos ser descarriados. El diablo cuenta con que nos rindamos. Que podamos continuar ofreciendo nuestras oraciones y amor mutuo, para continuar ofreciendo nuestra fe el uno para el otro. Y que este tiempo de cuarentena y sacrificio llegue a su fin, para que podamos apreciar plenamente todo lo que realmente se nos ha dado.

¡Porque ha resucitado! ¡Realmente ha resucitado! Que Dios todopoderoso los bendiga, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

El p. Rosenbaum